



Pastoral Familiar
Santiago de Cuba



CAPÍTULO TERCERO CÓMO MIRAR CON LOS OJOS DE JESÚS Y DESCUBRIR LA VOCACIÓN DE LA FAMILIA —«*La mirada puesta en Jesús: la vocación de la familia*»—

«75 ANILLOS de una cadena de AMOR»

En este capítulo **tercero** de la exhortación apostólica ***La alegría del amor***, el papa Francisco nos expone algunos de los principios fundamentales sobre el matrimonio y la familia, con la finalidad de preparar el camino hacia los dos capítulos centrales, ambos dedicados al *amor*.

En realidad, se trata de un *capítulo puente* entre el **segundo**, en el que ha presentado un análisis de la situación en que se encuentran muchas familias, y el **cuarto**, en el que iniciará la exposición sobre *el amor en la familia*. Este es el gran tema, que constituye el núcleo del conjunto de esta exhortación apostólica.

Por esta razón, al exponer los principios fundamentales sobre el matrimonio y la familia, en la práctica nos introduce en algunos de los grandes temas a los que él dedicará los capítulos siguientes. He aquí unos ejemplos:

— Al aludir a situaciones que no encajan con el modo cristiano de concebir el matrimonio y la familia —las llamadas *situaciones imperfectas*— (cf. AL 78-79), Francisco ya anuncia el contenido del capítulo **octavo**: *Cómo atender con misericordia a las familias en situación irregular*.

— Al referirse después a la transmisión de la vida merced a *la unión conyugal* (cf. AL 80-83), Francisco pone los cimientos de la exposición que hará en el capítulo **quinto**: *Cómo la fecundidad del amor conyugal se manifiesta en la familia*.

— Al advertir que uno de los desafíos fundamentales que hoy las familias deben afrontar es, sin duda, el de *la educación de los hijos* (cf. AL 84-85), Francisco prepara el terreno para la exposición que desarrollará en el capítulo **séptimo**: *Cómo los padres responderán al desafío de la educación de los hijos*.

— Finalmente, al plantear el binomio *la familia y la Iglesia* (cf. AL 86-88), Francisco abre la puerta al espacio en el que presentará su pensamiento sobre el gran reto que la Iglesia debe afrontar con urgencia, que será el capítulo **sexto**: *Qué nuevas perspectivas pastorales se abren a una Iglesia misionera*.



He aquí cómo Francisco introduce este capítulo tercero, inspirándose en algunos pensamientos ya expuestos en su exhortación programática la *Evangelii Gaudium —La alegría del Evangelio—*.

«58. El mensaje del Evangelio de Jesús debería resonar siempre en las familias y entre las familias; el núcleo de este mensaje —el Kerigma— es “lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y, a la vez, lo más necesario”. Este mensaje “debe ocupar el centro de toda la actividad evangelizadora”.

Este es el primer anuncio y el más importante, “el que siempre hay que volver a escuchar de modos diversos, y el que siempre hay que volver a anunciar de algún modo”. Ciertamente, “nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que este mensaje”. En efecto, “la formación cristiana consiste en la profundización del Kerigma” (cf. EG 35, 164 y 165)».

«59. Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia debe inspirarse y actualizarse a la luz de este anuncio de amor y de ternura; si no es así, se convierte en la mera defensa de una doctrina fría y sin vida.

El misterio de la familia cristiana solo puede entenderse plenamente a la luz del infinito amor del Padre manifestado en Cristo Jesús, que se entregó por nosotros y se mantiene presente entre nosotros. Por ello quiero fijar la mirada en Jesús, que se ha manifestado en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo».

Los ANILLOS de la cadena del amor en los que vamos a fijar nuestra atención en este capítulo son estos:

19. LA UNIÓN DE LOS ESPOSOS adquiere su pleno significado en Cristo
20. EL EJEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA es motivo de esperanza y alegría
21. EL MATRIMONIO ES UNA VOCACIÓN a vivir el amor conyugal
22. LOS MINISTROS DEL MATRIMONIO son el varón y la mujer que se casan
23. LAS SITUACIONES IMPERFECTAS requieren una atención adecuada
24. LA TRANSMISIÓN DE LA VIDA es fruto del amor conyugal
25. LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS es responsabilidad propia de los padres
26. LA FAMILIA Y LA IGLESIA se enriquecen mutuamente.



Familia
Amoris Laetitia

Año 2021 - 2022



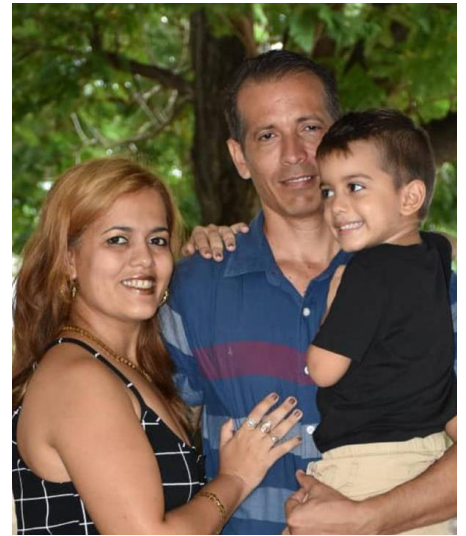
Pastoral Familiar
Santiago de Cuba



«75 ANILLOS de una cadena de AMOR»

19 LA UNIÓN DE LOS ESPOSOS adquiere su pleno significado en Cristo

El papa Francisco ha querido salir al paso de aquellos que a veces han considerado el matrimonio como un «yugo» impuesto a la humanidad, como si se tratara de una limitación abusiva de la libertad humana. Además, a menudo la misma Iglesia ha sido acusada de pretender regular la unión del varón y la mujer como si esa regulación fuera una de sus competencias específicas. Por ello, desde el primer momento, Francisco ha situado sus reflexiones sobre el matrimonio y la familia en el marco de su misión de anunciar el mensaje del Evangelio de Jesús, que es un «anuncio de amor y de ternura», en el respeto a otras creencias y otros modos de pensar. En este contexto, él ha fijado su mirada en Jesús, «que se ha manifestado en tantas historias de amor». Lo ha manifestado con toda claridad:



«Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia debe inspirarse y actualizarse a la luz de este misterio de amor y de ternura; si no es así, se convierte en la mera defensa de una doctrina fría y sin vida.

El misterio de la familia cristiana solo puede entenderse plenamente a la luz del infinito amor del Padre manifestado en Cristo Jesús, que se entregó por nosotros y se mantiene presente entre nosotros.

Por ello, quiero fijar la mirada en Jesús, que se ha manifestado en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo» (AL 59).

Es decir, Francisco solo se ha propuesto exponer una síntesis de la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, recordando muchas de las aportaciones hechas en las dos asambleas sinodales celebradas en 2014 y 2015.

«Los padres sinodales recordaron que Jesús, al referirse al designio original sobre el hombre y la mujer, reafirmó la unión indisoluble entre ellos, si bien dijo que “por la dureza de vuestro corazón, Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero, al principio, no fue así” (Mateo 19, 8).

También afirmaron que la indisolubilidad del matrimonio —“lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mateo 19, 6)— no debe ser concebida como un “yugo” impuesto a la humanidad, sino como un “regalo” hecho a las personas unidas en matrimonio.

El amor misericordioso de Dios acompaña a los hombres a lo largo de la vida; con su gracia, sana y transforma los corazones endurecidos para que vuelvan al modelo original siguiendo el camino de la cruz. Los Evangelios nos presentan el ejemplo de Jesús, que describió el sentido del matrimonio como la plenitud de la “revelación” que restaura el plan original de Dios» (AL 62).

Francisco ha tenido la osadía de escribir que nuestro matrimonio y nuestra familia pueden lograr la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión, que de esto se trata en el matrimonio entre un varón y una mujer que se sienten «seguidores de Jesús». He aquí cómo lo ha expresado:

«Jesús, que reconcilió consigo mismo todas las cosas, llevó el matrimonio a su forma original (cf. Mateo 1-12). La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo y restaurados a imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que brota el amor verdadero (cf. Efesios 5, 21-32).

La unión de los esposos, iniciada en la creación y revelada en la Historia de la Salvación, adquiere su pleno significado en Cristo y su Iglesia. Mediante la Iglesia, Cristo concede al matrimonio y la familia la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión.

El Evangelio de la familia impregna la historia del mundo, desde la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios (cf. Génesis 1), hasta el cumplimiento del misterio de la Alianza en Cristo al final de los siglos» (AN 63).

NOTA: En la Biblia, la palabra alianza se utiliza para expresar el pacto de amistad entre Dios y el pueblo de Israel. También se afirma que, con la muerte y resurrección de Cristo Jesús, Dios ha establecido una Nueva Alianza con toda la humanidad. En el matrimonio católico, la palabra alianza indica el compromiso mutuo que los cónyuges contraen libremente y solo por amor, y que expresan mediante el anillo de boda.

- A tu juicio, ¿cuál es la idea más común de matrimonio entre los jóvenes de hoy en nuestra sociedad? ¿Y la tuya?
- ¿Cómo se han preparado para el matrimonio y con qué actitudes se acercan a él? ¿O quizá hoy muchos jóvenes no piensan en el matrimonio tal como lo describe el papa Francisco? ¿Sabes por qué?